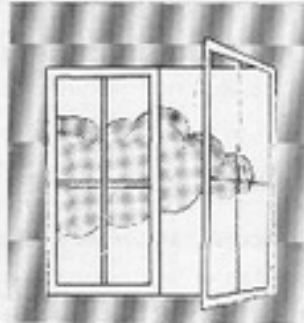




SOR TADEA DE SAN JOAQUIN

Primera poetisa chilena nombrada por las crónicas del siglo XVIII.

Generalmente las Antologías poéticas chilenas que aluden a la mujer, comienzan con el siglo XIX tomando como iniciadora a Mercedes Marín del Solar, sin duda la más destacada de su época; pero olvidan de que por 1770, se escribió el primer manifiesto literario en verso —impreso en 1784— nacido de la pluma de Sor Tadea (en el mundo, Tadea García de la Huerta), quien profesaba como religiosa en el Monasterio del Carmen de San Rafael.

Es un romance de diez carillas que narra la inundación del convento por la crecida del Río Mapocho el día 16 de junio de 1783. Fue una situación angustiosa, cuentan las crónicas que las monjas esperaban la muerte reunidas en la Iglesia, y que un sacerdote franciscano, valientemente, con el agua a la cintura logró sacar el Santísimo. Después de este golpe emocional, Sor Tadea, entregó el largo poema a su confesor, quien lo hizo llegar a la familia de la autora. Curiosamente, la primera edición se hizo en Lima, Perú; pero, posteriormente fue publicándose en Chile desde 1862, en aquella histórica "Imprenta del Ferrocarril" que lanzó, por años, las primeras obras

poesia

por Delia Domínguez

de nuestros grandes de la literatura.

ROMANCE

(fragmento)

¡Qué confuso laberinto!
¡Qué Babilonia de afectos!
¡Qué océano de congojas!
¡Qué torrente de tormentas!
Combaten mi corazón,
Queriendo sea mi pecho
Nueva palestra de penas.
De martirio teatro nuevo,
Al relacionar el caso
Más lastimoso y más tierno
Que en el asunto menciona
¡En sus anales el tiempo!
Más, debiendo obedecer,
Que es indispensable hacerlo,
Y así, dad, cielos, valor.
Dadme voces, Santo Cielo,
Para narrar un asunto,
En que destallece el eco.
En que trémulos suspiros,
Agonizando el aliento,
Respira sólo pesares
Anima sólo tormento.
Pero si expresando penas,
Se minoro el sentimiento
Por la ajena compasión
Que en parte lo hace más lento,
Os impartiré noticia

Con legal razonamiento
De lo que Dios permitió
Sucediese en mi convento.
Día dieciséis de junio
De ochenta y tres que violento
El aire rompiendo montes
Con altivo movimiento,
Con armados huracanes,
Mostraba que en un momento
Desquiciaba de sus ejes
El globo, y más desatento,
Presentó al cielo batalla
Y viniendo a rompimiento
En mutua lid disputaban,
Con recíproco ardimiento
Por cual de los dos quedaba
El campo del vencimiento:
Por fin quedaron triunfantes
Las nubes y huyendo el viento,
Quedaron con altivez
Satisfaciendo su intento.
Parecía que Neptuno
Dejando su antiguo puesto
Juzgó que del firmamento
Llover océanos hizo
Para nuestro sentimiento.
Pues de este modo se hacía
Más caudaloso y violento
En gran Mapocho que corre
A la frente del convento.

(y termina)

El señor lo determine,
si es su voluntad hacerlo,
y de no, se cumpla en todo
su beneplácito eterno.

(Referencias bibliográficas de: La Mujer en la Poesía Chilena, Ed. Nascimento, por María Urzúa y Ximena Adriasola).

Paula Nº 280, stop 26-K-1018.

703854

Sor Tadea de San Joaquín [artículo] Delia Domínguez.

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sor Tadea de San Joaquín [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile